

## EL DESPEGUE DE LA TERCERA EDAD

# Generación Oliart

## La actividad sigue a los 80

**Ser un octogenario ya no es lo que era.** Destacados escritores, actores y políticos de avanzada edad demuestran con su vertiginosa actividad que las edades del hombre han cambiado. Ellos son la prueba irrefutable de que haber cumplido los 80 ya no es solo sinónimo de ser un yayo. Ahora también significa acción, experiencia y, según la convicción general, libertad.

POR JUAN FERNÁNDEZ

El día que se supo que el exministro de UCD Alberto Oliart había sido propuesto para sustituir a Luis Fernández en la presidencia de RTVE, una cifra eclipsó la noticia, por encima del análisis de las cualidades gestoras del protagonista y del repaso a su currículo profesional. Esa jornada y las siguientes, en tertulias radiofónicas y columnas de opinión, el acontecimiento trascendente no era que el PP y el PSOE hubieran alcanzado un inusual consenso, sino que el nuevo responsable de la televisión pública llegaba al cargo con 81 años recién cumplidos.

No es frecuente que la vida pública española rescate del segundo plano a figuras de avanzada edad para situarlas de repente bajo los focos ni abundan los octogenarios en la *potada* de la actualidad. Sin embargo, el ímpetu lozano con el que Oliart se presentó en el Congreso de los Diputados a dar su *si quiero* -donde llegó pidiendo dinero, marcando territorio y advirtiendo: "A independencia, a mí no me gana nadie"-, parece sugerir que es hora de revisar algunos tics mentales extendidos entre la población: ni haber rebasado de sobra la edad de la jubilación significa que ya no se puede ser útil a la comunidad, ni tener 80 años hoy es lo mismo que hace medio siglo. La prueba es la legión de profesionales contemporáneos de Oliart,

e incluso de mayor edad -escritores, actores, músicos, cineastas, políticos-, que continúan trabajando y rindiendo como en sus mejores tiempos. Atención: los viejos del lugar invitan a revisar los clichés anticuados.

"Hoy trabajo las mismas horas que cuando tenía 40 años, y siento la misma curiosidad que aquel joven que se fue a Alemania con 22 a estudiar Filosofía", confiesa el filósofo y escritor Emilio Lledó después de apagar las velas, hace 25 días, de su 82 cumpleaños. Su agenda de esta

semana no le desmiente: viajó a Sevilla para que le entrevistaran en la tele autonómica con motivo de su último libro, *Ser quien eres. Ensayos para una educación democrática*; dio una conferencia; pasó dos jornadas completas en la Academia de la Lengua, de las 9 de la mañana a las 8 de la tarde, dando los últimos retoques a la nueva gramática; y tomó notas para su próximo libro: un tratado sobre la amistad en el que lleva trabajando varios años. "Ya estoy empezando a decir no a muchas cosas que me proponen, porque no me da tiempo a hacer todo lo que quisiera", confiesa casi pidiendo perdón.

El alargamiento de la esperanza de vida, que hoy en España se ha extendido hasta los 85 años de media, está dilatando el tiempo de fertilidad creativa de aquellos a quienes la salud les acompaña. Rafael Sánchez Ferlosio recibió esta semana el Premio Nacional de las Letras, a sus 82 años. Lo hizo quejándose del paso del tiempo y avisando: "Cualquier día de estos me muero". Pero no ha transcurrido aún un mes desde

### El economista y

escritor José Luis Sampedro asegura que cuanto más mayor más radical se ha vuelto



Carrillo, de 94 años, es tertuliano.



Sampedro escribe cada día a los 92.



Oliart (81) se estrenó con fuerza ante el Congreso de los Diputados.

que pusiera a la venta su último libro, *Guapo y sus isótopos*, donde vuelve a mostrar su verbo ágil y su claridad de ideas a la hora de diseccionar la sociedad en clave lingüística. José Saramago, de 87 años, publicó este verano su última novela, *Caín*, aunque no es difícil encontrarlo a lo largo del año dando conferencias por el país, o apoyando causas sociales con manifiestos y discursos.

El pensador barcelonés Salvador Pániker, de 82 años, presentó el año pasado su último ensayo en forma de libro, *Asimetrías*, donde propone algo tan moderno y rabiosamente actual como un manual para sobrevivir a los tiempos de incertidumbre que corren. Y del 2008 es también *Paraíso inhabitado*, la última novela de Ana María Matute, que este verano apagó 83 velas. ¿Qué les dieron de comer de pequeños a los nacidos en la década de los años 20?

"Caímos en la marmita de la pócima de Fierabrás", bromea el escritor José Manuel Caballero Bonald,

también de 1926, como Matute. Para el poeta gaditano, quien la pasada primavera publicó su último libro, *La noche no tiene paredes*, el asunto es biológico antes que cultural. "La genética ha cambiado. Hoy una persona de 80 años, si tiene suerte, puede disfrutar de las mismas facultades que con 60. Esto está alargando nuestra vida activa y hará que cada día veamos a más octogenarios en primera fila", asegura.

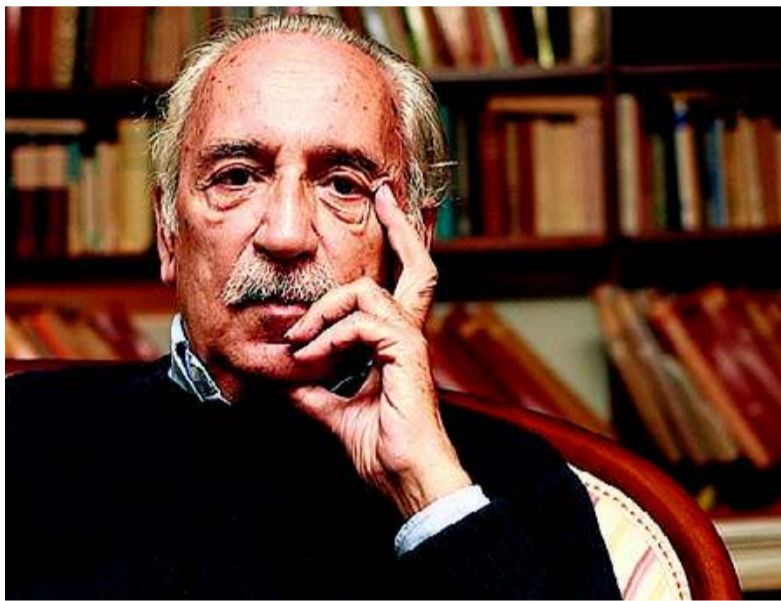
Ya los hay. Octogenarios y de más edad. El economista y novelista José Luis Sampedro tiene 94 años y cada mañana se sienta a escribir en el pupitre de donde este año han salido las páginas de *Economía humanista*, su último libro. Y 104 tenía Francisco Ayala el pasado 3 de noviembre, el día que falleció, cita a la que llegó tras mantener hasta el último momento una febril actividad intelectual. Esta longevidad no es exclusiva de los que se dedican a las letras.

El actor Manuel Alexandre acaba de cumplir 92 años y la semana pa-

JOSÉ LUIS ROCA



BB King da conciertos, con gran vitalidad, a los 84 años.



Salvador Pániker, de 82 años, presentó ensayo en el 2008.



Manuel Fraga, a sus 87, cumple con sus tareas como senador.

sada encarnó a Franco en una *telemovie* de Antena 3. Asunción Balaguer, la viuda de Paco Rabal, ha celebrado este otoño su 83 cumpleaños subida al escenario del teatro Marquina de Madrid, donde está representando *El pisito*. Un año más tiene María Asquerino, a quien pudimos ver la pasada primavera en la película *Paga-fantas*. Y si no trabaja más es porque, según la propia actriz se ha quejado amargamente en varias ocasiones, **“a cierta edad ya no te llaman”**.

Los abuelos de la política española hace mucho que podrían haberse jubilado de la vida pública. Pero Manuel Fraga, a sus 87 años, sigue cumpliendo puntualmente con las obligaciones de su escaño de senador, y Santiago Carrillo, de 94, continúa escribiendo artículos en los periódicos, participando en las tertulias de la radio y el año pasado firmó su último libro, *La crispación en España: de la Guerra Civil a nuestros días*.

**“Con 70 u 80 años has conocido épocas buenas y malas, has fracasado, has triunfado, has aprendido de los errores. Y en muchas ocasiones, estás aún en condiciones de transmitir todos esos conocimientos a nuevas generaciones. Sería un gran desperdicio para este país que ese saber no se aprovechara”**, declara Carlos García Cebrián, secretario general de SECOT, una asociación de profesionales jubilados procedentes del mundo de la empresa, que ofrecen asesoramiento a jóvenes emprendedores y pequeñas entidades de forma gratuita y voluntaria. Cuentan con un millar de miembros, entre los que hay algunos de más de 90 años. Pertenecen a un perfil en alza. **“Lo de Oliart es un síntoma de que algo está cambiando. Tras décadas en las que la juventud era el principal valor, ya empezamos a ver a gente de edad ocupando puestos destacados. No es de extrañar: antiguamente eran los viejos los encargados de instruir a los más jóvenes, mientras los adultos trabajaban”**, añade García Cebrián.

En España viven 2,1 millones de octogenarios, de los cuales 345.000 residen en Catalunya. Después de Japón, vivimos en el lugar con más personas centenarias del planeta. Si bien este sí parece ser un país para viejos, el de los yayos marchosos no

es un fenómeno exclusivamente español. El arquitecto brasileño Oscar Niemeyer sigue proyectando edificios y barrios a sus 102 años. Y el director de cine portugués Manoel de Oliveira, de 101, está preparando estos meses su próxima película, *El extraño caso de Angélica*.

Las premios Nobel de Literatura Doris Lessing, de 89 años, y Nadine Gordimer, de 85, continúan escribiendo libros, pronunciando conferencias y desplegando una importante actividad académica. ¿Quién osa detener al guitarrista y cantante de blues BB King, que a sus 84 años sigue ofreciendo giras y conciertos con la vitalidad de un principiante? ¿Quién se atreve a silenciar a Chavela Vargas, que en abril cumplió 90 primaveras y hace dos años publicó su último disco, *Cupaima*?

**“A estas altura de la vida, hay una fuerza añadida que te empuja: sabes que vas subido a la flecha del tiempo”**

**El filósofo Emilio Lledó** cuestiona por qué parar si se conservan la curiosidad y las ganas de hacer cosas

**po y sientes que cada vez te queda menos. Si conservas la curiosidad y las ganas por hacer cosas, ¿por qué te vas a parar?”**, plantea Lledó. Los que llegados a esta edad manifiestan una segunda juventud y la traducen en actividad creativa, suelen ser unánimes a la hora de confesar un privilegio del que antes carecían: la libertad que da estar de vuelta de casi todo. **“Hace tiempo hubiera sido más prudente o cobarde pero a estas alturas, si tengo que decir algo, lo digo. Cuanto más viejo, más radical soy”**, ha declarado Sampedro. **“Con la edad, uno se libra del deseo de hacer las cosas como los demás y hace, tranquilamente y sin miedo, lo que le parece a él”**, tiene escrito Salvador Pániker. **“Cuanto más viejo, más libre”**, opina Saramago. ¿Será así el joven-viejo Oliart que veremos presidiendo RTVE? ≡

LA MOSCA



TÀSSIES